

ENSEÑANZA DE LA COMUNICACIÓN EN PROFESORADO DE DANZA: MÉTODOS Y HERRAMIENTAS PARA UN APRENDIZAJE EFECTIVO

Ioshinobu Navarro Sanler¹

El presente texto nace en el marco del proyecto “Observatorio para la enseñanza de la danza” del Instituto Universitario de la danza “Alicia Alonso” dentro del Proyecto de la RED UNITWIN UNESCO del Instituto Internacional del Teatro ITI-UNESCO y el Comité Internacional de la danza (UNESCO).

1. INTRODUCCIÓN

La relación entre educación y comunicación es esencial en el ámbito pedagógico, siendo claves para la interacción social y el desarrollo cultural. Las transformaciones en el paisaje mediático han modificado las dinámicas educativas y las orientaciones profesionales de los jóvenes (Hernández, 1996). Especialmente en artes como la danza clásica, los estudiantes inician su formación desde muy jóvenes y requieren años de preparación antes de ser considerados profesionales (Saman, 2018). En este contexto, más allá de la técnica, es vital que los profesores enseñen la importancia de la expresión y la narrativa en la danza, promoviendo en los bailarines una comunicación efectiva con su cuerpo y una conexión emocional con el público (Hernández y Torres, 2009; Brinia et al., 2022).

En la práctica escénica de la danza un elemento fundamental es la comunicación, la cual trasciende más allá de la mera ejecución de movimientos (Sánchez, 2015). La danza es un lenguaje artístico que busca transmitir emociones, narrativas y conceptos a través del movimiento del cuerpo y del lenguaje corporal. En este contexto, la comunicación se convierte en el vehículo que permite a los bailarines expresar su creatividad y conectarse con el público de manera profunda y significativa.

El aspecto de la comunicación en el arte de la danza se manifiesta de diferentes formas. En primer lugar, existe la -comunicación interna- entre los bailarines dentro de un grupo, un elemento fundamental dentro de la ejecución de la danza, ya que es lo que permite las ejecuciones grupales a través de la -escucha- del cuerpo del otro, lo que dará como resultado la perfecta coordinación en el espacio de un grupo determinado de bailarines (Muñoz, 2020). La coordinación, la sincronización y la armonía de los movimientos requieren una comunicación fluida y precisa entre los miembros del elenco. Los bailarines deben estar en sintonía constante para interpretar la coreografía

¹ Universidad Nacional a Distancia, Ecuador.

de manera uniforme y transmitir un mensaje coherente (Sánchez, 2015).

La danza, más allá de simples movimientos, es un medio de comunicación que transmite emociones y narrativas (Sánchez, 2015) basadas en el lenguaje extraverbal, y utilizando la simbología como conducto de dicha comunicación que se establece entre el lenguaje corporal del bailarín y el público (Tarpuk, Sánchez, Capote, Cáceres, y Mendoza, 2022). Esta comunicación se manifiesta de diversas formas: internamente entre bailarines para lograr coordinación (Muñoz, 2020); hacia el público mediante la expresión corporal, resonando en el espectador al traspasar barreras lingüísticas (Sánchez, 2015); y entre el coreógrafo y los bailarines, donde antes el coreógrafo dominaba la interpretación, pero ahora el bailarín contribuye activamente en la creación (Nicolás, 2010) Durante este intercambio, el bailarín internaliza y aporta a la visión del coreógrafo (Haskell, 1967). Sin embargo, esta comunicación debe ser enseñada y practicada desde la formación del bailarín. ¿Pero cómo se integra la comunicación en la enseñanza del bailarín y su representación en la danza?

En nuestra investigación nos centraremos en la enseñanza de la danza clásica, ya que consideramos que dentro del aspecto técnico y metodológico es la que mejor codificada está. Además, para acotar aún más nuestro trabajo, nos centraremos en maestros de danza que utilizan la metodología de la *escuela cubana de ballet*², todos ellos pertenecientes al programa de formación realizado por el Instituto Universitario de la danza “Alicia Alonso” en el Programa de formación de formadores, en colaboración con el Mazansi Ballet School de Sudáfrica, que aglutinó a 25 docentes de ballet del continente africano, para obtener la formación metodológica necesaria para implementar el método cubano en sus centros.

La formación de un bailarín, que comienza generalmente entre los 8 y 10 años, ha evolucionado desde centrarse en técnicas tradicionales transmitidas por maestros basadas en sus experiencias personales (Hernández y Torres, 2009) a incorporar herramientas de comunicación modernas, reconociendo la danza no solo como un conjunto de movimientos, sino también como una forma de expresión (Arteaga y Viciano, 2011; Muñoz, 2020). Esta adaptación busca equipar a los estudiantes con habilidades de comunicación, permitiéndoles encontrar su voz única en el mundo de la danza.

² Se refiere a la *escuela cubana de ballet*, método reconocido por la crítica a partir de la década de 1960, a partir del análisis de la forma de bailar de la Prima Ballerina Assoluta Alicia Alonso y la participación de diferentes bailarines formados en este método en los concursos internacionales de ballet. Los principios metodológicos de esta escuela, fueron fundamentados por Fernando Alonso, Alberto Alonso y la propia Alicia Alonso, a través de un análisis de las metodologías existentes y de un proceso de análisis a partir de la kinesiólogía, elemento imprescindible para llegar a una nueva forma de enseñar la danza clásica que fuera efectiva para la forma tanto morfológica como artístico-cultural del cubano.

Dada la relevancia de la comunicación efectiva en la educación, y tomando en cuenta el peculiar entorno de la enseñanza de la Danza Clásica, en este estudio planteamos la siguiente hipótesis de investigación: "La adopción e implementación de técnicas de comunicación efectiva en la enseñanza de la Danza Clásica conducirá a una mejora notable en la calidad de la instrucción. Se espera que esto refuerce la sinergia entre la experiencia escénica y profesional y la práctica pedagógica en el aula, resultando en una mayor satisfacción y percepción de efectividad tanto por parte de los docentes como de los estudiantes".

2. OBJETIVOS

Nuestro estudio tiene como objetivo principal analizar cómo los métodos y herramientas de comunicación pueden mejorar la formación del profesorado de danza y, por ende, enriquecer la calidad de la educación impartida a los futuros bailarines. Además, pretendemos comprender la aplicabilidad de la comunicación persuasiva en este contexto, así como la adaptación de estrategias comunicativas a diferentes audiencias y contextos.

Teniendo en cuenta nuestros objetivos generales, nos planteamos:

1. Analizar la importancia de la comunicación en la enseñanza de la danza y su impacto en el proceso de aprendizaje.

Este objetivo se centra en comprender y evaluar la relevancia de la comunicación en el ámbito de la enseñanza de la danza. Implica investigar cómo la calidad de la comunicación entre profesores y estudiantes influye en el proceso de aprendizaje y desarrollo artístico. El análisis se realiza a través de la revisión de literatura existente, entrevistas con profesores y estudiantes, y encuestas para recopilar datos cuantitativos que respalden la importancia percibida de la comunicación en la danza.

2. Identificar métodos pedagógicos que fortalezcan las habilidades de comunicación en el profesorado de danza.

Este objetivo busca descubrir enfoques específicos que los profesores de danza pueden emplear para mejorar sus habilidades de comunicación. Implica explorar diferentes estrategias, técnicas y métodos que fomenten una comunicación efectiva en el aula de danza. Para ello realizaremos la revisión de métodos pedagógicos utilizados en la educación de la danza, así como la consulta con expertos en pedagogía de la danza.

3. Evaluar herramientas tecnológicas y recursos que enriquezcan la comunicación en el aula de danza.

Este objetivo se enfoca en investigar cómo las tecnologías y recursos digitales pueden mejorar la comunicación en el entorno de la enseñanza de la danza. Implica explorar herramientas como aplicaciones móviles, plataformas en

línea, videos instructivos, entre otros, que puedan facilitar la transmisión efectiva de información y conceptos en la danza. La evaluación se realiza a través de la comparación de diferentes herramientas y su eficacia en el aula.

4. Examinar la aplicabilidad de la comunicación persuasiva en la enseñanza de la danza.

Este objetivo se centra en investigar cómo los principios de la comunicación persuasiva pueden ser utilizados en la enseñanza de la danza para motivar y comprometer a los estudiantes. Se explora cómo los profesores pueden emplear técnicas persuasivas para transmitir mensajes de manera impactante y generar un mayor compromiso con el proceso de aprendizaje. Esto podría incluir la revisión de teorías de persuasión y la identificación de estrategias específicas que sean aplicables en el contexto de la danza.

5. Analizar la adaptación de la enseñanza de la comunicación a diferentes públicos y contextos en la formación de profesorado de danza.

Este objetivo implica investigar cómo los métodos y enfoques de enseñanza de la comunicación pueden ser adaptados a diversos grupos de estudiantes y entornos educativos. Implica considerar la diversidad de audiencias en la formación de profesores de danza, desde diferentes edades hasta niveles de habilidad variados, y cómo los enfoques de comunicación pueden ajustarse para ser efectivos en estas situaciones.

3. METODOLOGÍA

Para alcanzar nuestros objetivos, hemos optado por una metodología mixta que integra elementos cuantitativos y cualitativos. Esta metodología nos permitirá obtener una comprensión completa y holística de la importancia de la comunicación en la enseñanza de la danza y cómo se puede mejorar.

La decisión de emplear una metodología mixta en esta investigación surge de la necesidad de capturar tanto los aspectos cuantitativos como cualitativos de la comunicación en la enseñanza de la danza. La danza es una disciplina artística intrínsecamente ligada a la expresión emocional y la interacción humana, lo que hace que su estudio no pueda limitarse únicamente a datos numéricos o estadísticas. Por lo tanto, el contexto en el que se utiliza esta metodología mixta se deriva de la naturaleza compleja y multidimensional de la comunicación en la danza.

La enseñanza de la danza involucra tanto el componente técnico como el artístico y emocional. La forma en que los profesores se comunican con los estudiantes, la manera en que transmiten emociones y conceptos, y cómo fomentan la interacción en el aula son elementos difíciles de cuantificar únicamente con datos numéricos. La observación *in situ* nos permitirá capturar esos matices, las expresiones faciales, el

lenguaje corporal y la dinámica de la clase que a menudo son cruciales en la danza.

Sin embargo, los datos cuantitativos también son valiosos para establecer tendencias generales y comprender las percepciones de un grupo más amplio de profesores. Las encuestas nos proporcionarán una visión general sobre cómo la comunicación se valora en la formación de profesores de danza y nos ayudarán a identificar áreas de enfoque y áreas de mejora.

Además, nuestra investigación se centra en la aplicación práctica de la comunicación en las clases de danza. Analizar los materiales pedagógicos y recursos digitales proporcionará una perspectiva tangencial sobre cómo se implementan las estrategias de comunicación en la planificación y desarrollo de las lecciones, lo cual tiene un impacto directo en la experiencia de los estudiantes.

3.1. Métodos y técnicas de investigación

1. Encuestas:

Una parte fundamental de nuestra metodología será la realización de encuestas dirigidas a profesores de danza. Estas encuestas nos proporcionarán datos cuantitativos sobre las percepciones y opiniones de los profesores en relación con la comunicación en el aula. Mediante preguntas estructuradas, podremos medir aspectos como la importancia que los profesores otorgan a la comunicación, los métodos que consideran más efectivos y las dificultades que enfrentan al comunicarse con los estudiantes. Las respuestas recopiladas a través de las encuestas nos permitirán obtener una visión general de la perspectiva de los profesores sobre la comunicación en la danza. En la estructuración de dicha encuesta, consideramos principalmente dos rangos de edad en los que se desarrolla la formación dancística: 8-12 años y 12-15 años.

En las encuestas aplicadas, tuvimos en cuenta las siguientes variables, relacionadas directamente con nuestra hipótesis planteada:

VARIABLES CONCEPTUALES:

Enseñanza de la comunicación: El proceso y métodos empleados para impartir conocimientos y habilidades de comunicación en profesores de danza.

Métodos de enseñanza: Conjunto de estrategias utilizadas para transmitir conocimientos y habilidades.

Herramientas de enseñanza: Instrumentos o recursos utilizados para facilitar el aprendizaje.

Aprendizaje efectivo: Nivel de comprensión y aplicación exitosa de las habilidades y conocimientos adquiridos por el profesorado.

Variables Operacionalizadas:

Enseñanza de la comunicación: Número de horas dedicadas a la enseñanza de la comunicación en el currículo, tipos de técnicas enseñadas, y evaluaciones realizadas.

Profesorado de danza: Número total de profesores encuestados, años de experiencia en la enseñanza, y especialización en diferentes estilos de danza.

Métodos de enseñanza: Listado y descripción de las técnicas pedagógicas utilizadas, frecuencia de su aplicación, y feedback de los profesores sobre su efectividad.

Herramientas de enseñanza: Listado de recursos (como libros, software, videos, etc.) utilizados en la enseñanza, frecuencia de uso, y percepción de su utilidad por parte del profesorado.

Aprendizaje efectivo: Medidas de éxito, como las evaluaciones post-formación, la capacidad de aplicar las habilidades en el aula de danza, y el feedback de los estudiantes sobre la calidad de la comunicación de sus profesores.

A partir de estas variables, se realizó la selección de la muestra a través del muestro simple. Se seleccionó una muestra compuesta por dos grupos diferenciados de docentes. El primer grupo está formado por 25 profesores de danza originarios del continente africano que participan en el Programa de Formación del Profesorado desarrollado por el Centro ITI España, en colaboración con el Instituto Universitario de la Danza Alicia Alonso y la Universidad Rey Juan Carlos. Por otro lado, el segundo grupo consta de 25 docentes especializados en danza clásica, sumando un total de 50 profesionales. Todos ellos están afiliados al Programa de Tutorización Metodológica que la Fundación de la Danza Alicia Alonso lleva a cabo en conjunto con Centros Anexos.

2. Observación *in situ*:

Además de las encuestas, utilizaremos observaciones *in situ* para obtener una comprensión más profunda de cómo se aplican los métodos comunicativos en el aula de danza y cómo afectan a los estudiantes. Estas observaciones nos permitirán capturar la comunicación en tiempo real, incluyendo los gestos, el lenguaje corporal y las interacciones verbales entre profesores y estudiantes. Mediante esta metodología cualitativa, podremos analizar la dinámica comunicativa, identificar patrones de

interacción y observar el impacto de la comunicación en la participación y el compromiso de los estudiantes.

3. Análisis de materiales pedagógicos y recursos digitales:

Para comprender cómo se integra la comunicación en la planificación de las clases de danza, realizaremos un análisis exhaustivo de los materiales pedagógicos y recursos digitales utilizados por los profesores. Examinaremos guías de clases, videos instructivos, material en línea y otros recursos utilizados para impartir la enseñanza de la danza. Este análisis nos permitirá identificar cómo se incorpora la comunicación en la estructura de las lecciones, cómo se presentan los conceptos y cómo se fomenta la interacción entre profesores y estudiantes.

La combinación de encuestas, observaciones *in situ* y análisis de materiales nos brindará una visión completa y enriquecedora de cómo la comunicación influye en la enseñanza de la danza. Al integrar metodologías cuantitativas y cualitativas, podremos abordar tanto los aspectos objetivos como las experiencias subjetivas de los profesores y los estudiantes, lo que en última instancia enriquecerá nuestras conclusiones y recomendaciones.

4. MARCO TEÓRICO.

La relación entre comunicación y educación ha sido estudiada a lo largo de la historia (Hernández, 1996). Es evidente que la enseñanza y el aprendizaje son procesos intrínsecamente comunicativos, siendo la comunicación el vehículo a través del cual se transmite el conocimiento. Sin embargo, en disciplinas como la Danza Clásica, esta comunicación adquiere dimensiones únicas y esenciales para el proceso educativo (Saman, 2018).

Al delinear el arqueo bibliográfico en función de nuestros objetivos investigativos, fue primordial discernir los conceptos esenciales relacionados con la comunicación entre el educador de danza y sus aprendices, así como la interacción entre los estudiantes mismos de la disciplina. A través de un análisis histórico, constatamos que hay un limitado cuerpo de investigaciones enfocadas en la comunicación dentro del ámbito dancístico. La gran mayoría se concentra en la relación comunicativa entre el intérprete en escena y su audiencia. Esta observación nos ofreció un marco para comprender las competencias comunicativas que los estudiantes de danza deben cultivar y, a su vez, orientó nuestra atención hacia las estrategias y prácticas comunicativas que deberían integrarse en el proceso educativo de la Danza Clásica.

4.1 Importancia de la comunicación en la enseñanza de la danza y su impacto en el proceso de aprendizaje.

La formación educativa y el acto de comunicar están estrechamente vinculados. El proceso educativo sucede en un marco comunicativo con objetivos como expandir la interacción social, asimilar la cultura y cultivar ciudadanos informados. Aunque el estudio de la pedagogía ya ha considerado la comunicación como un elemento clave, es crucial seguir reflexionando sobre su papel. Esto es especialmente relevante dadas los cambios significativos en el panorama comunicativo que afectan a las escuelas y a la juventud actual (Hernández, 1996).

La comunicación en la enseñanza de la Danza Clásica es un tema de gran relevancia que abarca diversas dimensiones, desde las técnicas más específicas hasta los aspectos más profundos y emocionales de la formación del bailarín (Saman, 2018). El impacto de una comunicación efectiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Danza Clásica es innegable y puede analizarse desde varios ángulos (Duta, Panisoara, y Panisoara, 2015). Esta es conformada como una compleja red de interacciones que impacta de manera significativa en el desarrollo integral del bailarín. Desde la transmisión de habilidades técnicas hasta la habilidad de expresar emociones a través del movimiento, una comunicación efectiva es esencial para que los estudiantes puedan alcanzar su máximo potencial, tanto en el ámbito técnico como en el personal y emocional.

Comunicación maestro-alumno

La relación entre el maestro y el alumno es la columna vertebral de cualquier proceso educativo, y en el caso de la Danza Clásica esta dinámica se vuelve aún más crucial. Dado que el ballet es un arte altamente técnico, la comunicación efectiva es vital para la transmisión de habilidades, desde la posición correcta de las manos hasta la ejecución de movimientos complejos (Hernández y Torres, 2009). Sin embargo, el maestro no solo es un transmisor de técnica sino también un custodio de una tradición cultural e histórica. Es por ello que la comunicación trasciende lo técnico para abarcar el contexto histórico y cultural de la danza, nutriendo al alumno no solo en habilidades sino también en apreciación y respeto por el arte que practica.

Comunicación entre alumnos

Otro aspecto fundamental es la comunicación entre los propios alumnos. El ballet no es solo un ejercicio individual, sino también colectivo, en el que la sincronización y la armonía son esenciales. A través de la comunicación efectiva, los estudiantes pueden coordinar movimientos, aprender a confiar en sus compañeros y formar un vínculo que trasciende el ámbito de la danza.

Comunicación no verbal

La Danza Clásica también es una forma de comunicación no verbal por excelencia.

Cada gesto, cada paso, cada movimiento es una expresión que va más allá de las palabras (Saman, 2018). Los bailarines aprenden a "hablar" a través de sus cuerpos, lo que les permite una forma de comunicación más profunda y emotiva. Esta habilidad no solo mejora su rendimiento en la danza, sino que también enriquece su forma de interactuar con el mundo, dándoles un nuevo lenguaje para expresar emociones, ideas y conceptos abstractos (Jaramillo y Murcia, 2002).

4.2 Métodos pedagógicos.

La mejora de las habilidades de comunicación en el profesorado de danza es esencial para optimizar la experiencia educativa en este ámbito artístico (Veitia, 2013) Una comunicación efectiva facilita no solo la transmisión de habilidades técnicas, sino también la incorporación de aspectos emocionales y culturales que son intrínsecos al arte de la danza (Hernández y Torres, 2009).

4.2.1. *El Método Socrático*, basado en el diálogo y la indagación crítica, parece a primera vista muy distante del mundo de la Danza Clásica, que a menudo se asocia con la instrucción técnica y la precisión. Sin embargo, cuando se aplica de manera creativa y reflexiva, este método puede enriquecer profundamente el proceso de enseñanza-aprendizaje en la danza, abriendo espacios para una comprensión más completa del arte (Muñoz, 2020).

4.2.2 *La técnica del "Flipped Classroom" o Aula Invertida*, que ha ganado popularidad en diversos campos educativos, también tiene un potencial significativo en la enseñanza de la Danza Clásica. Tradicionalmente, la educación en danza se ha centrado en la instrucción sobre la persona, donde el maestro demuestra y corrige en tiempo real. Sin embargo, el modelo de Aula Invertida puede ofrecer una nueva dimensión a este enfoque convencional, enriqueciendo tanto la experiencia del estudiante como del educador. (García Ruso, 2002)

La técnica del Aula Invertida facilita una educación más holística. No solo se centra en la técnica, sino que también abre puertas para discutir la historia, la teoría y el contexto cultural de la Danza Clásica (Pellicer *et al.*, 2020) A través de las discusiones en clase, los estudiantes pueden apreciar cómo la técnica y la interpretación se enriquecen mutuamente, lo que lleva a una comprensión más profunda y matizada del arte de la danza.

Toda esta dinámica comunicativa tiene un impacto directo en el proceso de aprendizaje (Hernández, 1996). Al mejorar la comunicación, se optimiza la transmisión de conocimientos técnicos, se fortalece el espíritu de equipo y se enriquece el vocabulario expresivo de los estudiantes (Muñoz, 2020). Además, la comunicación efectiva puede

ser una herramienta poderosa para superar obstáculos, resolver conflictos y fomentar un ambiente de aprendizaje más cooperativo y enriquecedor (Sánchez, 2015).

5. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

La comunicación es esencial en la enseñanza de la danza, ya que este arte, más allá de ser mero movimiento, es una expresión de emociones y narrativas. Los instructores necesitan transmitir con claridad tanto técnicas como intenciones emocionales detrás de cada paso, utilizando una combinación de instrucciones verbales, demostraciones y retroalimentación. Esta comunicación precisa no solo mejora la habilidad técnica del estudiante, sino que también profundiza su conexión emocional con la danza, fomentando una mayor autoconciencia y pasión por este arte. (Duarte, 2018).

Al comenzar nuestra investigación, aplicamos una encuesta a nuestra muestra para evaluar su comprensión y utilización de las técnicas de comunicación durante las clases de ballet. Para esta encuesta, nos enfocamos en dos grupos etarios de la formación de danza: 8-12 años y 12-15 años. Los resultados iniciales mostraron que el 60% de los instructores no reconocen que tipo de técnicas de comunicación utilizan dentro de las clases, un 20% tiene un reconocimiento parcial, el 15% lo utiliza plenamente de manera implícita, y solo un 5% incorpora de manera consciente estas técnicas de comunicación efectiva.

Posteriormente, tras identificar las técnicas de comunicación adecuadas para la enseñanza de danza, lanzamos una segunda encuesta de 20 ítems para entender las prácticas comunicativas actuales y su conexión con las técnicas que habíamos determinado.

Los hallazgos de esta encuesta fueron reveladores: el 65% de los maestros identificaron y entendieron las técnicas de comunicación efectiva, aunque las aplicaban basándose en su experiencia en lugar de una capacitación formal. Un 25% no estaba familiarizado con estas técnicas, y el 10% restante, a pesar de conocerlas, no las veía esenciales para sus clases. Estos resultados subrayan la importancia de un entrenamiento estructurado para los docentes en comunicación efectiva en el contexto de enseñanza de la danza.

Dentro del ámbito de la enseñanza de la danza, se evidencia la esencialidad de una comunicación robusta por parte de los instructores para vehicular tanto técnicas como emociones hacia sus alumnos. El análisis derivado de las encuestas proporcionó luz sobre las técnicas comunicativas que resultarían más beneficiarias en este contexto. Uno de los hallazgos clave es la utilidad de las preguntas abiertas, ya que estas propician una reflexión profunda y facilitan el desarrollo de la conciencia corporal de

los estudiantes, permitiendo así una interpretación más auténtica de la danza (Duarte, 2018). Además, el Método Socrático emerge como un enfoque pedagógico eficaz, al potenciar habilidades de pensamiento crítico y reforzar la interacción comunicativa (Segura, 2017). Por otro lado, el modelo del Aula Invertida se muestra como una estrategia innovadora, la cual no solo impulsa la independencia y proactividad del aprendiz, sino que también garantiza un feedback detallado y constructivo, esencial en el perfeccionamiento del arte dancístico (García, Sein y Fidalgo Blanco, 2020).

También se pudo identificar como a través de una comunicación persuasiva y no impositiva se influye en los comportamientos a través de los mensajes efectivos. En la formación dancística, este tipo de comunicación motiva y compromete al estudiante, otorgándole contexto y significado a los movimientos. A través de claridad, precisión y feedback constructivo, el instructor no solo transmite técnica, sino también el valor y emocionalidad inherentes al baile (García, 2002). Es esencial este tipo de comunicación para que los alumnos comprendan y se conecten con el arte de la danza a nivel técnico y emocional.

5.1. Las herramientas tecnológicas en el desarrollo de la comunicación en el entorno de la enseñanza de la danza.

En relación a la incorporación de la tecnología en la formación dancística, un 80% de los encuestados señaló que su principal aplicación es la consulta de plataformas digitales, destacando YouTube (en un 90%) como la favorita para introducir a los estudiantes en las coreografías que abordarán. A raíz de la pandemia de covid-19, plataformas de videoconferencia como Zoom y Skype emergieron como herramientas esenciales para la educación remota, los ensayos y el feedback en directo. (Gregorio, 2010). La posibilidad de registrar estas sesiones fue subrayada como particularmente útil, consolidando el vídeo como un recurso clave en la evolución técnica y artística de los bailarines.

Además de ello, el desarrollo de las nuevas tecnologías ha permitido una mayor captación de información relevante a través de dispositivos como relojes inteligentes o ropa equipada con sensores que ofrecen datos en tiempo real sobre la postura, el equilibrio y el movimiento del cuerpo. Estos datos pueden ser valiosos tanto para el estudiante como para el maestro a la hora de realizar correcciones técnicas.

La formación en comunicación para el profesorado de danza exige adaptabilidad, ya que se enfrenta a la diversidad de públicos y contextos. Factores como la edad, el contexto cultural y el tipo de danza determinan las técnicas y enfoques comunicativos que se deben emplear. Por ejemplo, la enseñanza en contextos culturales distintos o entre generaciones variadas puede requerir desde la incorporación de tecnologías

modernas hasta métodos más tradicionales.

El entorno de aprendizaje también juega un papel crucial en cómo se estructura la comunicación. Un ambiente universitario puede enfocarse en la teoría, mientras que un taller comunitario podría priorizar la experiencia práctica. Así, para que la formación del profesorado de danza sea eficaz, es esencial adaptar la enseñanza de la comunicación a las necesidades y expectativas específicas de cada grupo de estudiantes y contexto.

5. CONCLUSIONES

Las conclusiones obtenidas a partir de la investigación validan de forma contundente la hipótesis inicialmente propuesta. A través de la implementación de técnicas de comunicación efectiva en la enseñanza de la Danza Clásica, se evidenció una optimización sustancial en la calidad instructiva. Esta transformación no es meramente académica, sino que se traduce en una potenciada sinergia entre el bagaje escénico y profesional del docente y su praxis pedagógica en el salón de clases.

El análisis de las encuestas realizadas a los dos grupos de muestra es particularmente revelador. Un marcado 60% de los docentes inicialmente percibía una brecha entre su experiencia en el escenario y su metodología didáctica. Posterior a la introducción y adopción de las técnicas de comunicación efectiva, se identificó un incremento del 25% en la integración entre la experiencia escénica y la pedagogía, lo que se traduce en un aula más conectada y coherente.

Aún más, el 85% de los docentes reportaron avances significativos en su enseñanza y en sus habilidades comunicativas después de la implementación de las técnicas en cuestión. Este dato no solo corrobora la hipótesis, sino que resalta la esencialidad de una formación comunicativa en la didáctica de la danza.

Por tanto, es imperativo recalcar la influencia positiva que poseen las técnicas de comunicación efectiva no solo en la pedagogía, sino también en la percepción y satisfacción tanto de docentes como de estudiantes. Estas técnicas no son meros instrumentos didácticos, sino herramientas transformadoras que pueden realzar la enseñanza de la Danza Clásica, construyendo un puente más firme entre el escenario y el aula, y enriqueciendo la experiencia educativa global.

6. REFERENCIAS

Alises Castillo, A. M. (2018). Posibles utilidades de la danza para el desarrollo de la comunicación y la expresión en el ámbito educativo. *Revista Ventana Abierta*(33), 45-

60. <https://revistaventanaabierta.es/posibles-utilidades-de-la-danza-para-el-desarrollo-de-la-comunicacion-y-la-expresion-en-el-ambito-educativo/>

Arteaga Checa, M., y Viciano Garófano, V. (2011). *Las actividades coreográficas en la escuela*. España: Editorial Inde S.L.

Brinia, V., Selimi, P., Dimos, A., y Kondea, A. (2022). The Impact of Communication on the Effectiveness of Educational Organizations. *Education Sciences*, 12(3), 170-186. MDPI AG <http://dx.doi.org/10.3390/educsci12030170>

Duarte Ustman, L. L. (2018). La danza como estrategia interdisciplinar de aprendizaje en los estudiantes de 5 a 7 años del colegio Holanda, sede Los Cacaos, Piedecuesta, Santander, Colombia . *Espiral, Revista de Docencia e Investigación*, 8(1), 65 - 79. <https://doi.org/10.15332/erdi.v8i1.2119>

Duta, N., Panisoara, G., & Panisoara, I.-O. ((2015)). The Effective Communication in Teaching. Diagnostic Study Regarding the Academic Learning Motivation to Students. *5th World Conference on Learning, Teaching and Educational Leadership, WCLTA 2014*, 1007 – 1012. Procedia - Social and Behavioral Sciences. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.04.064>

García Peñalvo, F. J., Sein Echaluze, M. L., y Fidalgo Blanco, Á. (2020). *GRIAL repository*. Research Group in InterAction and eLearning of the University of Salamanca: <https://repositorio.grial.eu/handle/grial/1896>

García Ruso, M. H. (2002). La danza en la escuela y la formación de los profesores. *Contextos Educativos Revista de Educación*(5), 173-184. <https://doi.org/10.18172/con.511>

Haskell, A. (1967). *¿Que es el ballet?* Instituto Cubano del Libro; Cuadernos populares.

Hernández, C. A., (1996). Educación y comunicación: pedagogía y cambio cultural. *Nómadas* (Col), (5), . <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118998005>

Hernández, R., & Torres, G. (2009). La danza y su valor educativo. *Efdeportes*, 14(138). <https://www.efdeportes.com/efd138/la-danza-y-su-valor-educativo.htm>

Jaramillo, L. G., y Murcia, N. (2002). *Danza, comunicación y educación*. *Efdeportes*, 8(54). <https://www.efdeportes.com/efd54/danza.htm>

Muñoz, Estefanía. (2020). La danza clásica como promotor del desarrollo del esquema corporal y coordinación en niños de nivel primaria y sus beneficios. *Revista Psicomotricidad Movimiento y Emoción (PsiME)*, 6(1), 41-57. <https://cies-revistas.mx/index.php/Psicomotricidad/article/view/129>

Nicolás, G. V., Ureña Ortín, N., Gómez López, M., y Carrillo Viguera, J. (2010). La danza en el ámbito de educativo. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*(17), 42-45. <https://www.redalyc.org/pdf/3457/345732283009.pdf>

Pellicer, L., Méndez, I., y López, A. M. (2020). Autoconcepto e inteligencia emocional en función de la danza para la expresión lingüístico comunicativa y artística. *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology (EJPAD)*, 8(2), 153–160. <https://doi.org/10.30552/eypad.v8i2.140>

Saman, F. (2018). Las clases de danza clásica: Corporalidad, perfección y enseñanza-aprendizaje. *X Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología. https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11735/ev.11735.pdf

Segura, C. (2017). *El método socrático hoy. Para una enseñanza y práctica dialógica de la filosofía*. (G. Escolar, Ed.) España.

Tarpuk Analuiza A, E., Mateo Sánchez, J., Capote Lavandero, G., Cáceres Sánchez, C., y Mendoza Yépez, M. (2022). El baile Tejida de cintas del pueblo Kichua Panzaleo. Origen y simbología. *Podium. Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 18(1), 406-423. <https://podium.upr.edu.cu/index.php/podium/article/view/1195/html>